

19 DE AGOSTO

SAN JUAN EUDES 1601-1680



Pertenece a la generación que está a caballo entre los reinados de Luis XIII y Luis XIV, cuando Francia, después de salir de la tragedia de las guerras religiosas, ve florecer una edad de oro de la fe y la cultura cristianas, no sin excesos y tormentas, pero con una plenitud y una profundidad que dejan una huella hondísima.

La familia Eudes amenazaba extinguirse. Sólo quedaba un hijo, Isaac, que estaba cursando la carrera eclesiástica y ya era subdiácono. Para que continuase el apellido abandona la carrera sacerdotal y contrae matrimonio con la joven María Corbin. En la familia Eudes-Corbin se vive la fe. El padre y la madre rezan el Oficio Divino cada día. El Señor les bendice con siete hijos. El mayor de ellos será el protagonista

de esta historia.

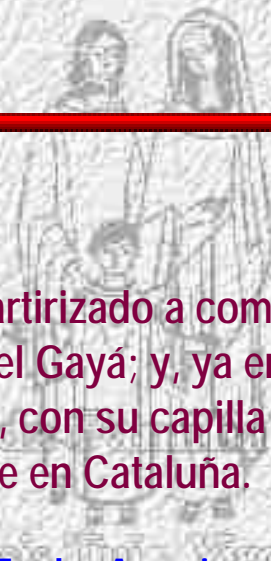
Juan Eudes nació en Ri (Orne) en 1601.

Fuera de una estancia de algunos años en París, donde fue discípulo de Berulle y de Condren, tuvo siempre como marco de su vida su Normandía natal: estudios con los jesuitas de Caen, y, más tarde, tras su ingreso en el Oratorio Berulano, misiones por la diócesis de Bayeux y de Lisieux, así como asistencia a los apestados de Caen.

Fue aquí donde fundó el Instituto de Nuestra Señora de la Caridad para la regeneración de las prostitutas, y luego, en 1643, la Congregación de Jesús y María, que se consagraría a la dirección de seminarios. Con la fundación de los seminarios de Caen, Contances, Lisieux y Rouen, San Juan Eudes había dado cumplimiento a la gran ilusión de su vida. Para él, la clave de la evangelización de los campos, de la asistencia a los pobres y de la recuperación de las almas pecadoras, se hallaba en la existencia de sacerdotes fervorosos y doctos, suficientemente evangélicos como para anunciar a los hombres, por medio de la palabra y con su propia vida, «las insondables riquezas de Cristo». Lo mismo en sus escritos espirituales que en su ansia por la formación de los sacerdotes se muestra Juan Eudes como el mensajero del Corazón de Jesús, lleno de

amor hacia el Padre y de ternura para con los hombres.

San Juan Eudes fue el hijo mayor de una pareja de granjeros franceses. Aunque ellos querían que se casara, San Juan se unió a los oratorianos y fue ordenado a los veinticuatro años. Durante los siguientes años trabajó como misionero parroquial. San Juan Eudes llevó el amor de Dios (así como ayuda material, por ejemplo, cobijo) a los escalones inferiores de la sociedad: prostitutas, víctimas de la peste, marginados. Al Padre Eudes lo que más le preocupa es formar dignamente al clero. Aquí está - dice - el porvenir de la Iglesia tanto en Francia como en todo el mundo. Abandona el Oratorio muy a pesar suyo y se entrega a la formación del clero. Escribe unas Constituciones, forma un grupo de clérigos que le siguen a todas partes y a pesar de las enormes dificultades que encuentra por todos lados, da vida a su obra. Su apostolado primordial es extender por todas partes la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Para ello funda el Instituto de Jesús y María (Eudistas se llaman ahora popularmente) y empieza a extenderse por todas partes. Viene la aprobación de Roma. Le vienen muchas dificultades, calumnias, persecuciones. Fundó otra comunidad, las Hermanas de la Caridad de las Desechadas, con el específico propósito de ayudar a prostitutas que deseaban cambiar sus vidas. Él nunca se olvida de su voto martirial que hizo el 1636. Ahora llega la hora de la verdad. Interviene el Rey, el Papa... Todo por fin queda arreglado y en las manos de Dios. Puede morir tranquilo. Esto sucede el 19 de agosto de 1680. Su palma de martirio incruento era un hecho.



SAN MAGIN S. IV

Asceta tarraconense en el monte de Brufagaña, muere martirizado a comienzos del siglo IV. El itinerario de su martirio se recuerda en el torrente del Gayá; y, ya en Tarragona, en la puerta del Carro, llamada posteriormente de San Magín, con su capilla adjunta. Para guardar sus reliquias, se levantó un santuario muy célebre en Cataluña.

OTROS SANTOS: Magín, Magno, Julio, Andrés, Timoteo, Tecla, Agapio, mártires; Luis de Anjou, obispo; Donato, presbítero; ; Mariano, Rufino; Sixto III, papa; Beato Ezequiel Moreno, obispo; Bernardo Tolomei, abad; Beato Guerrico, abad; Beato Jordán de Pisa, presbítero.